

*INSTITUTO SECULAR
PEQUEÑAS APOSTOLES
DE LA CARIDAD*



*INSTITUTO SECULAR
PEQUEÑAS APOSTOLES
DE LA CARIDAD*



a quien se puede dirigir
para ulteriores noticias

Responsable General:

Giuseppina Pignatelli
Via don Luigi Monza, 1
22037 PONTE LAMBRO (Co) ITALY
tel. 031.625264

INSTITUTO SECULAR
PEQUEÑAS APOSTOLES
DE LA CARIDAD



El fundador: beato Luis Monza

Luis Monza nació en Cislago (Varese) el 22 de junio de 1898, de una familia campesina. Sus únicas riquezas eran el trabajo, el valor y la fe.

Entró en el seminario a 18 años, después de haber conocido la fatiga del trabajo en los campos, las vigiliias nocturnas para seguir los estudios y la lucha por la supervivencia diaria de la gente pobre.

Fue ordenado sacerdote el 19 de septiembre 1925.

Su primer cargo Pastoral lo desempeñó entre los jóvenes de la Parroquia de Vedano Olona (Varese).

El inicio de su vida sacerdotal estuvo marcada por pruebas de todo género hasta llegar a la injusticia de la cárcel durante el régimen fascista.

En 1929, destinado al Santuario de Saronno, fue promotor de numerosas iniciativas juveniles.

Aquí su mirada afinada en la prueba y alcanzada por la mirada de Dios, aprendió a fijarse en lo más lejos, al mundo entero; un mundo marcado por la soledad, la tristeza y el egoísmo que “urgía llevarlo de nuevo al amor de Dios”.

La intuición era grandiosa, pero era necesario esperar que el Señor indicara el camino a seguir.

En 1936 fue nombrado párroco de San Giovanni di Lecco, donde ejerció su sacerdocio “según el corazón de Dios”. En 1937 encontró el camino que el Señor le indicaba.

De su corazón de padre nació el Instituto Secular de las Pequeñas Apóstoles de la Caridad, llamadas, por don del Espíritu Santo, a llevar al mundo la plenitud de la vida, consagrada al amor total de Cristo, “con el fervor apostólico de la primera comunidad cristiana”.

El 29 de septiembre 1954, Padre Luis se retiró y silenciosamente desapareció, como el grano de trigo que muere para dar vida a la espiga, consciente de que había cumplido su misión y de que había dado a la comunidad los elementos de salida y de llegada: una línea ascendiente hacia Dios. Lo demás vino por añadidura.

El 23 de febrero 1991, en Ponte Lambro (Como), donde está sepultado, en presencia del cardenal Carlo Maria Martini, se concluyó el Proceso de Canonización a nivel diocesano sobre la vida y virtudes heroicas de padre Luis Monza.

El 30 de Abril 2006, en Milano, Padre Luis Monza fue proclamado Beato.

*INSTITUTO SECULAR
PEQUEÑAS APOSTOLES
DE LA CARIDAD*



Los Institutos Seculares

Qué son y cuáles son sus características

El Espíritu Santo, artífice admirable de la variedad de los carismas, ha suscitado en nuestro tiempo nuevas expresiones de vida consagrada, como si quisiera corresponder, según un providencial designio, a las nuevas necesidades que la Iglesia encuentra hoy en el cumplimiento de su misión en el mundo.

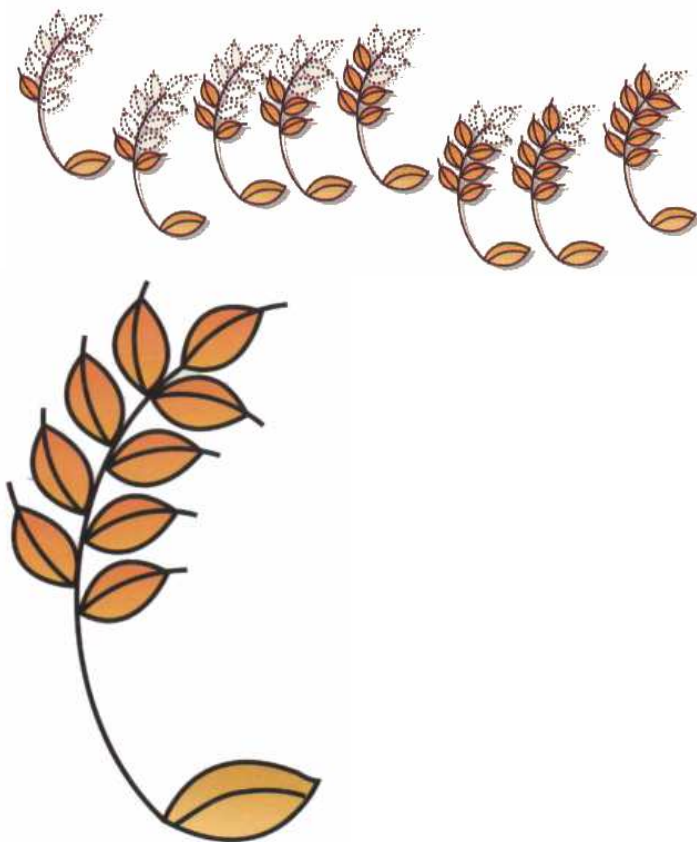
El pensamiento va en primer lugar a los Institutos Seculares, cuyos miembros pretenden vivir la consagración a Dios en el mundo mediante la profesión de los consejos evangélicos, en el contexto de las estructuras temporales, para ser así fermento de sabiduría y testimonios de gracia en el interior de la vida cultural, económica y política. Mediante la síntesis, que es específica de ellos, de secularidad y consagración, pretenden introducir en la sociedad las energías nuevas del Reino de Cristo, tratando de transfigurar el mundo desde dentro con la fuerza de las Bienaventuranzas. De esta forma, mientras la total pertenencia a Dios los hace plenamente consagrados a su

servicio, su actividad en las normales condiciones laicales contribuye, bajo la acción del Espíritu, a la animación evangélica de las realidades seculares. Los Institutos Seculares contribuyen de esta forma a asegurar a la Iglesia, según la índole específica de cada uno, una presencia incisiva en la sociedad.

Una preciosa función cumplen también los Institutos Seculares Clericales, en los cuales, sacerdotes que pertenecen al clero dicesano - aun reconociéndose a algunos de ellos la incardinación al propio Instituto - se consagran a Cristo mediante la práctica de los consejos evangélicos según un carisma específico. Encuentran, en las riquezas espirituales del Instituto al que pertenecen, una gran ayuda para vivir intensamente la espiritualidad propia del sacerdocio y, de tal forma, son fermento de comunión y de generosidad apostólica entre los hermanos.

(Exhortación Apostólica
“Vita Consacrata”
Juan Pablo II)

INSTITUTO SECULAR
PEQUEÑAS APOSTOLES
DE LA CARIDAD



QUÉ HACEMOS

“Cualquier obra que la Providencia nos manda; pues no es la obra la que nos distingue, sino que es el Espíritu y el modo, que destacan nuestra obra de las demás semejantes a la nuestra”

(Padre Luis Monza)

Animadas por este ideal, las Pequeñas Apóstoles de la Caridad desarrollan su profesión y su servicio apostólico:

- en el mundo obrero, en la escuela, en los hospitales, en el sindicato, en las oficinas, en la política.

Realizan un servicio específico a la vida, a su tutela y defensa, mediante la Obra denominada “Nuestra Familia”, en actividades de:

- rehabilitación de las personas minusválidas en varias regiones de Italia y en los Países en vía de desarrollo (por el momento en Sudán, Brasil, Ecuador y China);

- búsqueda y estudio continuo de la problemática médica y psicoeducativa de las diversas disfunciones en el Instituto Científico “E. Medea” de Bosisio Parini (Lc), Conegliano (Tv), Ostuni (Br), San Vito al Tagliamento (Pn);

- acogida de niños con graves dificultades familiares, en espera de poderlos confiar o adoptar; niños y adolescentes solos o con dificultades socio-ambientales, en pequeñas comunidades o en núcleos de tipo familiar.

Prestan especial cuidado y atención:

a los jóvenes:

- promueven y desarrollan su formación profesional en las Escuelas para asistentes sociales, terapeutas de la rehabilitación, educadores y profesores especializados;

- cuidan la formación continua;

- realizan experiencias de voluntariado en los Centros de “Nuestra Familia” en comunidades de servicio y con proyectos formativos, finalizados a

hacer adquirir un estilo de voluntariado en la vida ordinaria, en las decisiones profesionales, en la apertura a la solidaridad también en los Países en vía de desarrollo;

- promueven caminos de formación humana y cristiana, de oración y de vida fraternal en varios grupos de espiritualidad juvenil;

- realizan caminos de educación a la fe, catequesis en las parroquias;

a las familias:

- colaboran en la acción pastoral de la Iglesia en este campo y en particular ayudan y sostienen familias que se encuentran en situaciones difíciles, promoviendo su desarrollo mediante formas asociativas;

- animan y promueven la formación de jóvenes familias, llamadas a compartir el ideal de la “caridad práctica de los primeros cristianos” respondiendo a las necesidades urgentes de acogida, educación y servicio a la vida.

Participan en organismos y asociaciones parroquiales y diocesanas, colaborando en actividades pastorales de catequesis, liturgia, caridad.

Mediante el Organismo de Voluntariado para la Cooperación Internacional (OVCI – Nuestra Familia) realizan iniciativas que miran al desarrollo de la promoción humana, social, técnica y sanitaria de las poblaciones de Países en vía de desarrollo y colaboran en la misión de evangelización de la Iglesia.

“En todas partes hay un deber que realizar ... porque toda la tierra es vuestro lugar”

(Padre Luis Monza)

*INSTITUTO SECULAR
PEQUEÑAS APOSTOLES
DE LA CARIDAD*



El Instituto Secular de las Pequeñas Apóstoles de la Caridad

El Instituto Secular de las Pequeñas Apóstoles de la Caridad nace en 1937, por don del Espíritu, y de la experiencia sacerdotal del Padre Luis Monza, párroco de la diócesis de Milán.

Las Pequeñas Apóstoles de la Caridad se ponen, por vocación, al seguimiento de Jesucristo, para ser en el mundo **“como los Apóstoles, con la caridad práctica de los primeros cristianos, para hacer saborear la espiritualidad del Evangelio y hacer gustar la alegría de vivir como hermanos en Cristo”**.

(Padre Luis Monza)

Ellas radicalizan la consagración bautismal, comprometiéndose a vivir los consejos evangélicos. No se distinguen de las demás personas ni por el vestido, ni por la profesión; viven la vida diaria compartiendo la historia en su desarrollarse cotidiano. Como en la Encarnación Jesús

asumió la humanidad en todas sus dimensiones, así ellas se sienten solidarias en la tierra con los hombres su propio tiempo.

Su horizonte apostólico es, por tanto, el mundo; el fin de su existencia donada, la caridad **“llevada hasta los confines de la tierra”**; la regla de vida, es la del **grano de trigo** del Evangelio **“que muere para dar vida”**; el clima en el que viven, la **alegría**, porque su secreto es la **oración**.

Viven fraternalmente en comunidad o individualmente, dando vida a gestos concretos de acogida, de solidaridad, de caridad, en la actualidad de la cultura, del trabajo, de la política, de la convivencia social, en Italia y en los Países en vía de desarrollo.